



Serie: TESTIMONIOS SOBRE EL DRAMA DEL ABORTO

No solo los niños que mueren mientras están en el vientre de su madre y que no ven la luz de este mundo son las víctimas, las madres, quienes luego del aborto toman conciencia de lo que han hecho también sufren las consecuencias...

BEBE CONDENADO A MUERTE POR PRESENTAR UN DEFECTO

III PARTE

ADRIÁN MARRERO REDONDO

amarrero@780america.com

R. A. es una mujer que observó que su futuro y el de su marido estaba en Estados Unidos. Por razones de trabajo el matrimonio se fue a vivir a esa nación del norte, donde quedó embarazada. La alegría que sintió fue indescriptible. "Recuerdo esa época como la más feliz de mi vida".

La joven tenía 20 semanas de embarazo cuando, por rutina de control prenatal propia de ese país, le hicieron una "amniocentesis", que es la prueba para detectar ciertas anomalías cromosómicas, defectos genéticos de nacimiento y en general condiciones de salud del bebé. Así se dieron cuenta que el bebé sufría síndrome de down. Cuando le comunicaron el resultado pensó en continuar con su embarazo.

"Pero ocurrió algo que no me esperaba: el médico nos ofreció la posibilidad de que abortara y mi esposo me presionó para hacerlo". La joven decidió abortar a su hijo.

La Asociación para la Defensa de la Vida (Adevi) ampara y atiende a todas aquellas mujeres que sufren del síndrome post aborto o de alguna secuela psicológica. Si usted necesita ayuda o quiere colaborar con Adevi puede llamar al teléfono: 286-1929.

bebé... "Tengo nublados mis recuerdos desde que salí de la casa hasta cuando llegué al hospital. Estuve muy sedada. Luego me anestesiaron totalmente. Nunca pude llegar a conocer a mi hija.

"Cuando me desperté de la anestesia supe en ese instante que acababa de cometer un error. Me arrepentí profundamente de lo que había hecho. No podía entender como pude hacerle esto a mi propia hija".



UNA PESADILLA QUE NO PASA

"Ahora lo pienso en forma permanente. Es una idea fija: no entiendo por qué no me planté. Yo era la que tenía que decidir. Era mi

La mujer narra que al principio se sentía tan mal que su esposo creyó que se había vuelto loca. La mujer no resistió más estar en los Estados Unidos y tuvo que regresar a Costa Rica. "Mi esposo por su trabajo no me podía cuidar y como estábamos solos allá,



Cuando le practicaron el aborto a M.A. su bebé ya estaba totalmente formado. El feto podía oír y reconocer la voz de la madre. Sus órganos sexuales y extremidades eran visibles en los ultrasonidos como la imagen que mostramos. (SEP).

entonces la solución fue que mi familia lo hiciera".

La joven explica que un aborto es lo más horrible que alguien pueda experimentar. "Es un dolor sumamente intenso. No imagino que me pueda pasar algo en la vida que me lleve a doler tanto. Todo mi ser me decía que faltaba mi bebé... incluso, me bajó la leche. Fue algo espantoso".

La joven dice que con ayuda psiquiátrica, poco a poco todo supuestamente va volviendo a la "normalidad".

"Pero es un tema que no puedo hablar con mi marido. No le gusta que lo haga. Al final aparentas hacer una vida normal, para que todo parezca que está bien, pero en realidad no lo está.

SUEÑA CON LA BEBÉ

"Me cuesta mucho conciliar el sueño, pero ha veces cuando lo logro sueño con mi bebé. Tengo miedo a volver a quedar embarazada. Pienso que si algún día tengo hijos, no quiero que se enteren de lo que hice. Constantemente mi humor cambia".

La mujer explica que no disfruta la vida. "Nada me ilusiona. No puedo ver niños recién nacidos sin pensar en lo que hice. Sinceramente, mejor hubiera sido tener a mi hija y cuidarle, hacerle sentir que era querida. Pero en vez de eso lo eché todo a perder.

"Me siento una mala madre y una mala persona. Actualmente estoy medicada. Espero que mi experiencia sirva a alguien a replantearse una decisión que no se puede tomar a la ligera. Cuando le quitas la vida a un bebé, es algo que ya no puedes cambiar y marcará tu vida para siempre".